

De la tristeza al gozo, a pesar de la aflicción

Mayo 22, 2022 – Rev. Héctor Hoppe

Juan 16:23-33

También ustedes ahora están tristes; pero yo los volveré a ver, y su corazón se alegrará, y nadie les arrebatará su alegría. ²³ En aquel día ya no me preguntarán nada. De cierto, de cierto les digo, que todo lo que pidan al Padre, en mi nombre, él se lo concederá. ²⁴ Hasta ahora nada han pedido en mi nombre; pidan y recibirán, para que su alegría se vea cumplida. ²⁵ Les he hablado de esto en alegorías, pero viene la hora en que ya no les hablaré por alegorías, sino que claramente les anunciaré acerca del Padre. ²⁶ En aquel día ustedes pedirán en mi nombre; y no les digo que yo rogaré al Padre por ustedes, ²⁷ pues el Padre mismo los ama, porque ustedes me han amado y han creído que yo salí de Dios. ²⁸ Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre.» ²⁹ Sus discípulos le dijeron: «Ahora hablas claramente, y ya no dices ninguna alegoría. ³⁰ Ahora entendemos que sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte; por esto creemos que has salido de Dios.» ³¹ Jesús les respondió: «¿Ahora creen? ³² La hora viene, y ya ha llegado, en que ustedes serán esparcidos, cada uno por su lado; y me dejarán solo. Pero no estoy solo, porque el Padre está conmigo. ³³ Estas cosas les he hablado para que en mí tengan paz. En el mundo tendrán aflicción; pero confíen, yo he vencido al mundo.»

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- V 23: En este discurso de despedida hay muchos anuncios de persecución y muerte a los discípulos, y de la partida de Jesús. Nada de esto tenía mucho sentido para los seguidores de Jesús, pero era obvia su tristeza. En los versículos anteriores Jesús les habla de que les enviará el Consolador, quien será el contrapeso a la tristeza. Esta sección comienza con el

retorno de la alegría. La causa: los discípulos volverán a ver a Jesús. La alegría, además, no les podrá ser arrebatada.

- V 25: Ahora se fortalece el tema de la alegría –en estos momentos de tristeza– con la promesa de que todo lo que le pidan al Padre en el nombre de Jesús se les concederá, y así la alegría será una realidad. Este versículo puede torcerse fácilmente para pedir y hasta extorsionar al Padre pidiendo cosas que no están en línea con la voluntad de Dios. Por eso, el énfasis de Jesús es que Dios les dará todo lo que pidan en su nombre. Y pedir algo en el nombre de Jesús es adecuar el pedido a la voluntad de Dios. Un ejemplo nos puede ayudar: Si pedimos al Padre que cure a un enfermo, tal vez nos frustremos porque la curación no sucede –como hemos visto tantas veces–. ¿Y si Dios tiene otro plan? ¿Y si Dios quiere usar al enfermo y a su enfermedad para llegar a otros con su gracia y su salvación? Entonces, nuestra alegría será una realidad cuando oremos al Padre por paciencia en los sufrimientos, en las enfermedades, para aceptar nuestra impotencia humana para cambiar situaciones y para que dejemos que Dios nos guíe en el camino que él quiere que recorramos. Pedir en el nombre de Jesús no es demandar a Dios por una respuesta a nuestra voluntad sino pedir que se haga la suya.
- V 28: Ahora Jesús habla claro: “Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo y voy al Padre.” Esta es una declaración concreta de quién es Jesús:
 - Tiene su origen en el Padre.
 - Vino al mundo –con una misión.
 - Se va del mundo.
 - Regresa al Padre.
- Vs: 29-30: Los discípulos ven ahora con claridad y confiesan su fe en el Cristo divino. En esta conversación con Jesús a los discípulos se les da vuelta el mundo. Lo que están escuchando

no era lo que se imaginaban cuando comenzaron a seguir a Jesús. Lo que Jesús les dice es profundo, sano, y verdadero. Tiene implicancias espirituales y eternas, embriagadas de la alegría que viene del Padre.

- V 32: Jesús anuncia que los discípulos lo abandonarán unas horas más tarde. Jesús quedará solo con la turba que vino a buscarlo, aunque el Padre aún estará con él y por eso no estará solo.
- V 33: Con estas palabras Jesús les transfiere paz. Aun en medio del anuncio del abandono, y de su inminente partida de este mundo, y de las inevitables aflicciones que los discípulos experimentarán en el mundo, podrán estar en paz y alegres. Finalmente, Jesús les hace un llamado a la fe: “Confíen, yo he vencido al mundo.” Esta frase está cargada de contenido. Los seguidores de Jesús –los discípulos que están con Jesús ahora– y los creyentes de todos los tiempos, están llamados a confiar en aquel que vino del Padre, cumplió una misión en el mundo, volvió al Padre y venció al pecado, a la condenación eterna, al diablo y a la muerte. Jesús ya da por sentado que irá a la cruz y morirá para aplastar la cabeza de Satanás, para conquistar la muerte y ofrecer el perdón de los pecados. Si Jesús lo dice ahora, aunque lo haga en el futuro debemos darlo por hecho, porque él, el Padre y el Espíritu Santo no han fallado jamás una promesa. A su tiempo y a su manera las han cumplido todas para lograr nuestra paz y nuestra alegría.
- Una cosa que conviene resaltar en estos versículos es la gran honestidad de Jesús. Nos dice las cosas claramente, incluso las que son duras de digerir: “En el mundo tendrán aflicción.” Jesús sabe mejor que cualquier otro ser humano que el mundo no es un jardín de flores ni una caja de bombones. La vida en este mundo caído está sobrecargada de aflicciones de todo tipo, las que nos infligimos nosotros mismos con nuestra desobediencia y las que otros nos causan, ¡aun sin intención! Ante esta situación, con toda honestidad Jesús declara: “Yo he vencido al mundo”. Las aflicciones de este tiempo presente no nos podrán apartar de la

gracia de Dios si de corazón obedecemos al pedido de Jesús: “Confíen, yo he vencido al mundo.”

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cómo te habla Jesús? ¿Le entiendes?
2. ¿Te llevó tiempo reconocer que Jesús te habla directamente a ti cuando escuchas su mensaje y cuando lees la Sagrada Escritura?
3. Jesús usó muchas veces alegorías y parábolas. De las muchas parábolas que Jesús usó para describir el reino de Dios,
 - a. ¿cuál es la que más te impacta?
 - b. ¿En qué sentido te impacta?
4. Jesús viene del Padre y vuelve al Padre (v 28).
 - a. ¿Qué le agrega a tu fe esta afirmación de Jesús?
 - b. ¿Por qué es importante conectar al hombre Jesús, a punto de morir en la cruz, con su procedencia divina?
5. Cuando de aflicciones se trata, cada persona puede contar las suyas propias, porque todos tenemos que sufrirlas.
 - a. ¿Cuál es tu pensamiento respecto de las aflicciones, los dolores, y los males en el mundo?
 - b. ¿Cómo te ayudan las palabras de Jesús a mirar más allá de las aflicciones y encontrar paz y alegría?

6. ¿Sabes que Dios habla a otros a través de ti? Cada vez que le cuentas a alguien cómo Dios ha obrado en tu vida, le estás presentando el amor de Dios en Cristo. Ora para que tu confianza en el Señor se fortalezca y para que puedas mostrar la gracia de Dios a otros.